

MACAO, COLONIA CASINO

En la sofocante tarde del Primero de Mayo de 2007 tuvo lugar en las calles de Macao una nada habitual manifestación en la que participaron obreros de la construcción, funcionarios locales y otros trabajadores*. Miles de manifestantes tomaron las calles portando pancartas con una gran variedad de lemas (contra la corrupción, por el derecho a la vivienda y la mejora de los niveles de vida, contra el trabajo ilegal) y gritando consignas que exigían la dimisión del jefe del Ejecutivo de Macao, Edmund Ho Hau-Wah. Aunque la marcha había sido organizada por una coalición de seis pequeños sindicatos, en su transcurso se incorporaron a ella numerosos simpatizantes. En el cruce de la Avenida do Coronel Mesquita y la Avenida de Almeida Ribeiro, justo en el corazón de la ciudad colonial portuguesa, se inició una polémica con la policía sobre el recorrido a seguir que finalmente estalló en multitud de algaradas en el transcurso de las cuales un policía disparó cinco tiros y un ciudadano resultó herido de gravedad¹.

Las protestas evidenciaban las tensiones sociales provocadas por el espectacular crecimiento económico de Macao, que, paradójicamente, está mucho más inmerso en los circuitos del capital global desde que su soberanía fue devuelta a la China continental en 1999. La inversión extranjera ha penetrado en profundidad, procedente en su mayoría de operadores de casinos extranjeros que han protagonizado una fenomenal expansión del sector del juego en el territorio. Macao es el único lugar de la República Popular China donde las apuestas son legales y, en una cruda demostración del principio «un país, dos sistemas», desde 2001 las autoridades chi-

* Este artículo es una versión revisada de un artículo originalmente publicado como «Macao's Neocolonialism» en la revista taiwanesa *Si-xiang* [Reflexión] 7 (noviembre de 2007). Quiero mostrar aquí mi agradecimiento a Wang Chaohua y Chien Yung-xiang por la ayuda que me han prestado en diversos aspectos de este texto.

¹ Al día siguiente, el diario favorable al gobierno de Pekín *Macau Daily* trató de infravalorar la violencia policial y, en su lugar, condenó la manifestación por tratar de «perturbar el orden económico y social de Macao así como su imagen». Las organizaciones empresariales y culturales también reprocharon a los manifestantes su intento de «crear turbulencias» y «dividir al gobierno y al pueblo».

nas han abierto la región a los empresarios estadounidenses del juego. Macao tiene en la actualidad casi tantos casinos como Las Vegas y recientemente ha rebasado a esta ciudad en términos de ingresos². El auge de los casinos ha tenido un amplísimo impacto sobre el paisaje, el tejido social, la vida económica y la cultura popular del territorio, transformándolo de un enclave colonial en lo que Steve Gin, empresario de casinos de Las Vegas, ha denominado «el lugar en el que se están produciendo los cambios más espectaculares del planeta»³.

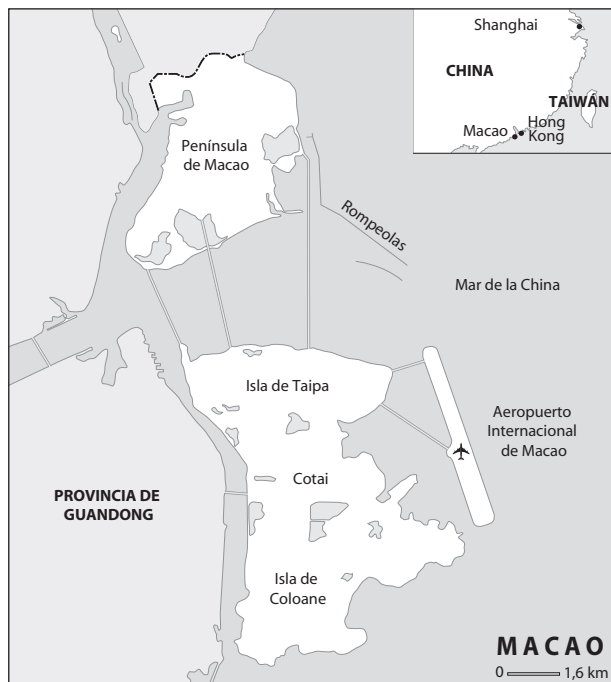
Situado en la boca del delta del río de la Perla, 32 kilómetros al oeste de Hong Kong, y limitado al norte por la provincia de Guangdong, el territorio comprende la península de Macao y las islas de Taipa y Coloane, unidas con el continente por tres puentes, cada uno de ellos de poco más de 1,5 kilómetros de longitud. El centro histórico portugués mantiene el aroma luso, con sus calles adoquinadas, sus plazas con columnatas, sus iglesias y viviendas pintadas de verde y amarillo pastel, que conviven con los monumentos chinos: el templo de A-Ma o las puertas de piedra labrada. Sin embargo, gran parte de esta pintoresca arquitectura colonial ha quedado sumergida bajo la ola de construcciones en altura tales como hoteles de lujo, edificios de apartamentos, complejos de entretenimiento y enormes centros comerciales que han crecido como setas por todo el territorio, acabando con bellas perspectivas visuales como la del faro del siglo XIX situado en la colina de Guia. Estos proyectos implacables han ampliado la superficie de territorio edificable: la ensenada marítima que antiguamente separaba Taipa y Coloane es hoy en día una manga de tierra llamada el *Strip* de Cotai, moldeada ex profeso a imitación de la principal vía pública de Las Vegas y en la que se encuentran en construcción 20.000 habitaciones hoteleras.

Tal como parecen indicar las protestas del Primero de Mayo, los beneficios de este rápido crecimiento están lejos de haberse repartido equitativamente entre los 540.000 residentes de Macao⁴. Entre los trabajadores locales, que se sienten traicionados por el proceso liberalizador, parece estar germinando cierta radicalización, en forma de un movimiento espontáneo que defiende la protección de los derechos sociales y revela algunas de las tensiones estructurales que definen la reorientación de China hacia el mercado capitalista mundial. La descolonización tuvo lugar de la mano de la expansión capitalista impulsada por las elites nacionales y fue sancionada por

² Macao obtuvo casi 7 millardos de dólares en 2006; en 2007, los impuestos sobre el juego supusieron el 71 por 100 de los ingresos del gobierno local. Véase «Government rakes in record 28.5 billion patacas in gaming taxes», *Macau Post Daily*, 18 de enero de 2008; «Macao surpasses Las Vegas in earnings», *China Daily*, 18 de noviembre de 2006.

³ «Macao's gaming win swells», *Las Vegas Review-Journal*, 24 de enero de 2007.

⁴ Según una estimación reciente, la población de Macao es en un 96 por 100 china. Los filipinos son la segunda comunidad en número con cerca de un 2 por 100 (unas diez mil personas). También hay unos 8.000 habitantes procedentes de la población originaria de Macao descendientes de matrimonios mixtos entre portugueses, chinos y otros habitantes nativos de las colonias del sur y el Sudeste asiático, y unos 1.800 portugueses. Véase el *Macau Daily Post*, 12 de febrero de 2008.



el viraje pro mercado de Pekín. A este respecto, resulta muy apropiado acudir al diagnóstico de Fanon y Memmi sobre la neocolonización de África tras la independencia para lograr una comprensión de la formación del Macao poscolonial, pues en este proceso parecen estar en juego tanto las fuerzas tradicionales como las nuevas, las internas como las externas⁵. De manera excepcional, tres procesos se han solapado en la transformación de Macao desde su entrega a China: el complicado legado de la Guerra Fría y el colonialismo en Asia oriental; el explosivo crecimiento de la industria del entretenimiento global, alimentado por los flujos de capital desregulados y que deja tras de sí nuevas desigualdades sociales, y las profundas y enraizadas contradicciones del proyecto modernizador chino. El resultado ha sido una solución poscolonial marcada tanto por muchos de los problemas que acosan el dinámico desarrollo de la República Popular China, como por las limitaciones y condiciones específicas de Macao.

Inicios imperiales

Durante los últimos dos siglos, las apuestas han sido la fuente de ingresos más importante de Macao. Después de que en 1557 los comerciantes por-

⁵ Frantz Fanon, *The Wretched of the Earth*, Nueva York, 2004 [ed. cast.: *Los condenados de la tierra*, México DF, FCE, 1965]; Albert Memmi, *Decolonization and the Decolonized*, Minneapolis, 2006.

tugueses obtuviesen el derecho a permanecer en la península mediante el pago de un alquiler a los representantes locales del emperador chino, el territorio empezó a funcionar como un centro comercial más amplio, un núcleo para las actividades europeas en Asia y un puesto de intermediación en el comercio chino con Japón. La forzosa apertura de los puertos chinos a los intereses mercantiles británicos tras la Guerra del Opio y la cesión en 1842 de Hong Kong por parte de la dinastía Qing supusieron que Macao dejase de ser el único centro de almacenaje y distribución de la región. Cuando declinó el poder imperial de Portugal bajo las nuevas condiciones del mercado mundial, los comerciantes de Macao empezaron a dedicarse al juego, la esclavitud y el opio para generar beneficios⁶. Por medio del «comercio culí» de las postrimerías del siglo XIX, miles de esclavos fueron exportados anualmente al Nuevo Mundo; organizaciones criminales chinas recibieron el lucrativo negocio del procesamiento del opio; por su parte, las *triadas* se encargaron de la prostitución, en el marco del código colonial que la regulaba. El gobernador portugués expidió la primera licencia de apuestas en 1847. La dominación portuguesa quedó fortalecida con la firma del Tratado de Amistad y Comercio en 1887, que reconocía su soberanía en el enclave⁷. Bajo el gobierno colonial, el sistema político de Macao estaba estrictamente controlado desde Lisboa, que definía todas las decisiones y políticas de importancia; todos los altos cargos estaban ocupados por portugueses, y la participación de los ciudadanos chinos era extremadamente limitada. Este tipo de gobierno no se modificó ni durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la neutralidad de Portugal permitió una «amistosa» presencia japonesa, ni tras la proclamación de la República Popular China en 1949, momento en que el territorio se convirtió en un enclave de intensa rivalidad entre los comunistas y el Kuomintang.

La situación sólo se alteró durante el levantamiento anticolonial de 1966 con el llamado Incidente 12-3. Cuando la policía de Macao reprimió violentamente a una organización vecinal favorable al gobierno de Pekín que reclamaba la construcción de una escuela en la isla de Taipa, las protestas, lideradas por comunistas inspirados en parte por la Revolución cultural del continente, se extendieron por las comunidades chinas. El 3 de diciembre la represión policial desencadenó un tumulto en el curso del cual los manifestantes echaron abajo estatuas coloniales, tomaron por asalto el ayuntamiento de la ciudad y destruyeron documentos gubernamentales. Las auto-

⁶ Geoffrey C. Gunn, *Encountering Macau. A Portuguese City-State on the Periphery of China, 1557-1999*, Boulder, Col., Westview Press, 1996.

⁷ Triada es un término genérico para designar a ciertas organizaciones criminales de origen chino que tienen su base en Hong Kong, Taiwán, China continental, así como ramificaciones entre sectores de las diversas diásporas Han. Entre sus actividades se encuentran el tráfico de drogas, asesinatos a sueldo, blanqueo de dinero, apuestas, prostitución, extorsión, así como, más recientemente, el pirateo de *software*, CD y DVD. Estos grupos están conectados jerárquicamente con otros únicamente por uno de sus integrantes, lo que dificulta enormemente las investigaciones policiales. [*N. de la T.*]

⁷ El tratado fue ampliado por el gobierno del Kuomintang en 1928.

ridades coloniales intervinieron militarmente, ocho personas fueron asesinadas y miles resultaron heridas. Bajo la creciente presión, tanto de la población local china como del gobierno del continente, el gobernador portugués se vio obligado a echarse atrás y a disculparse formalmente.

Como resultado, la escena política sufrió una transformación radical: los aliados de la República Popular China en la colonia se vieron muy fortalecidos, mientras que todas las agrupaciones del Kuomintang fueron oficialmente clausuradas⁸. Los grupos afines al gobierno de Pekín, incluidas las organizaciones empresariales y los sindicatos, constituyeron una amplia e interclasista alianza que llegó a controlar la sociedad civil⁹. Esta unión, apoyada por el Partido Comunista Chino, expresión de la retórica nacional desarrollista, cosechó una cierta legitimidad en el periodo de la descolonización como contrapeso al dominio colonial. Éste estaba caracterizado por la burocracia, la corrupción y la falta de responsabilidad, con un gobernador, nombrado por el presidente de Portugal, con mano libre para administrar Macao sin ninguna legitimidad otorgada por la población.

Tras el derrocamiento de Caetano en 1974, Lisboa concedió ciertas libertades políticas a Macao, y en 1976 constituyó una dócil y en gran medida amañada Asamblea legislativa. Aunque la nueva administración parecía ofrecer al territorio más autonomía política, en realidad supuso la incorporación de la elite china al régimen colonial¹⁰. Por su parte, Pekín restó importancia a su antigua reclamación de soberanía sobre Macao, encantado de usar el territorio como punto de contacto con el mundo exterior y aliarse con Estados Unidos en contra de la «revisionista» Unión Soviética. En aquel momento, China «hizo lo posible por que Macao y Hong Kong no figurasen en la lista, elaborada por Naciones Unidas, de colonias que debían obtener la autodeterminación, condición previa imprescindible para efectuar los movimientos políticos necesarios para recuperar los últimos territorios chinos bajo administración extranjera»¹¹.

A mediados de la década de 1970 se produjo la reconciliación diplomática entre China y Portugal, y, como consecuencia de ella, un acuerdo tácito en virtud del cual Macao se situaba bajo soberanía china y administración portuguesa. Este acuerdo sentó las bases para la Declaración Conjunta Chino-Portuguesa de 1987, en la que se acordó que la soberanía se transferiría a la República Popular China en 1999. La consecuencia de este acercamiento

⁸ Véase Wu Zhiliang, *Macau's History of Political Development*, Shanghai, 1999; Tan Zhiqiang, *Macau's Sovereignty 1553-1593*, Taipei, 1994. Sobre la influencia de la Revolución cultural del continente sobre la insurgencia, véase la publicación del *Macau Daily*, *Opposing the Sanguinary Atrocities Perpetrated by the Portuguese Imperialists in Macau*, Macao, 1967.

⁹ Lo Shenghua, *Study of Macau's Associations in the Transitional Era*, Taishan, 2004.

¹⁰ Lo Shiu-hing, «Aspects of Political Development in Macau», *China Quarterly* 120 (1989), p. 849.

¹¹ Citado en G. C. Gunn, *Encountering Macau*, cit., p. 157. Sobre la estrategia de Pekín sobre Macao, véase la obra de Yang Tianze et al., *Macau 1999*, Pekín, 1998, pp. 153-180.

fue que los grupos locales chinos se hicieran menos combativos y más colaboradores con las autoridades coloniales. El coste a largo plazo fue una profunda despolitización, que redujo la participación ciudadana: no sólo las disidencias y debates democráticos se convirtieron en impensables en el seno de los grupos afines al gobierno de Pekín, sino que los intentos más serios de reflexionar sobre el colonialismo y el capitalismo fueron aplastados en nombre de la seguridad y la estabilidad. En este sentido, la identidad nacional abandonada por estos grupos degeneró en lemas vacíos, pantallas que no sirvieron sino para favorecer los intereses de las elites.

Transiciones

En las décadas de 1970 y 1980 Macao se benefició brevemente del desarrollo del trabajo intensivo de las manufacturas orientadas a la exportación. Las tarifas preferenciales de Estados Unidos y la mano de obra barata atrajeron a los empresarios de Hong Kong a la península, de manera que en 1984 las manufacturas pasaron a representar el 36 por 100 del PNB. Pero los vientos cambiaron con la apertura de China al capital extranjero, lo que tuvo como consecuencia una profunda reestructuración de la economía de la región. Macao quedó debilitada por rivales que ofrecían una estructura de costes más competitiva. Las fábricas se trasladaron al delta del río de la Perla y al Sudeste asiático, donde el coste de la mano de obra era mucho menor. En Macao, un gran número de trabajadores se vieron empujados a empleos cada vez más precarios y el peso del sector del juego volvió a crecer.

Los primeros derechos de monopolio sobre las apuestas fueron concedidos a la empresa Tai Heng en 1937, aunque el sector no se industrializó completamente hasta 1962, momento en el que la Sociedade de Turismo e Diversões de Macao (STDM) se hizo cargo del monopolio. Esta empresa era gestionada conjuntamente por hombres de negocios de Hong Kong y Macao, y su dirección se hallaba en manos del magnate Ho Hung-Sun, más tarde conocido como «el rey de los casinos». La STDM inauguró su buque insignia, el casino-hotel Lisboa, en el que introdujo juegos occidentales y flotas de transbordadores que atraían cada año a millones de jugadores y turistas de Hong Kong a Macao. La STDM se convirtió rápidamente en la mayor empresa privada del enclave, y sus pagos en concepto de impuestos sobre el juego, que supusieron cerca de la mitad del presupuesto anual del gobierno en la primera parte de la década de 1990, representaban un tercio del PNB de Macao¹². Aunque la licencia de la STDM expiraba en 1986, fue prorrogada hasta 2001 por las autoridades portuguesas, medida que no contó con la aprobación ni de los notables locales ni de Pekín y que causó gran desagrado en ambos.

¹² Huang Qichen y Zheng Weiming, *Four Hundred Years of the Macau Economy*, Macao, 1994.

A finales de la década de 1990, el dominio de la economía de la ciudad por parte de la STDM se había convertido en una importante fuente de descontento hacia el saliente gobierno colonial. Para muchos, los casinos de Stanley Ho encarnaban la rampante corrupción y el fracaso de las autoridades para enfrentarse con el crimen organizado. Multitud de asesinatos e incendios se perpetraban en los márgenes de la industria del juego, y los casinos de la STDM estaban «rodeados de prestamistas, traficantes de fichas de juego, oportunistas y otros elementos parasitarios» cuya feroz competencia desembocaba con frecuencia en ajustes de cuentas¹³. Según un estudio efectuado en 1998, el 60 por 100 de los encuestados afirmaban que el deteriorado orden social era el problema más grave del momento. Una aguda caída en la inversión en los inicios de la crisis financiera asiática trajo consigo una severa recesión y alimentó el resentimiento hacia el decrepito orden colonial. En este contexto, la perspectiva de la unión con China se contemplaba con esperanzas; de hecho, muchos vieron la entrega en 1999 como una oportunidad para terminar con el estancamiento económico del enclave. A diferencia de lo que ocurría en Hong Kong, la vuelta de Macao a la patria era en general bienvenida, en la creencia de que Pekín colaboraría en su «modernización».

El presidente nombrado por Pekín en diciembre de 1999, Edmund Ho Hau-Wah, no tardó en beneficiarse de sus relaciones sociales locales: su padre, Ho Yin, había sido un rico hombre de negocios y un banquero considerado por muchos como el gobernador «oficioso» de Macao. Fundador del banco Tai Fung, Ho Yin también desempeñó un importante papel en las protestas de 1966 contra el gobierno colonial. Al iniciar su mandato, Edmund Ho consolidó su legitimidad ascendiendo a los chinos autóctonos a puestos gubernamentales, al tiempo que, trabajando codo con codo con los órganos de seguridad del continente, actuó drásticamente contra el crimen organizado y las bandas. Otra medida de carácter instrumental fue la presencia del Ejército Popular de Liberación para afianzar la nueva «estabilidad».

Aunque el atractivo popular de Ho se basaba en el lema «el gobierno de Macao para el pueblo de Macao» (*aoren zhi ao*), el sistema político resultó tan poco democrático como su predecesor colonial. Al igual que el gobernador bajo la ley colonial, el jefe del Ejecutivo estaba investido de amplios poderes (revocar leyes, disolver la Asamblea y definir la agenda legislativa) y era responsable únicamente ante Pekín. Su nombramiento fue aprobado por un comité favorable a dicho gobierno y constituido por líderes empresariales, sindicatos y otros grupos sumisos. Su «elección de camarilla» (*xiao quanzi xuanju*) garantizaba que las fuerzas progubernamentales controlasen la arena política, abriendo paso a las reformas de mercado sin resistencia por parte de la Asamblea legislativa¹⁴.

¹³ «Casinos battle to shed sleazy image», *South China Morning Post*, 20 de diciembre de 2000.

¹⁴ Bill K. P. Chou, «Interest Group Politics in Macau after Handover», *Journal of Contemporary China* 4, 43 (2005); *Macau Monthly* 127 (abril de 2007); Yang Yunzhong, «Legislation and Legislature», *Journal of Macau Studies* 37 (2006).

La política económica de Ho se centró en la creación de condiciones favorables para la inversión extranjera. La reducción de los impuestos y los generosos préstamos a los empresarios ayudaron a atraer miles de millones de dólares de capital extranjero, lo que estimuló las tasas de crecimiento, que alcanzó el 29 por 100 en 2004. Ho deseaba convertir el enclave en un centro del comercio y la actividad financiera entre la República Popular China y los mercados de habla portuguesa de África y América Latina, y estrechar los vínculos con el turismo y el comercio con el continente. Unos diez millones de turistas chinos han visitado Macao en los últimos cuatro años. Gracias al incremento del empleo y a una mejora significativa en el control del orden público, la Administración de Ho disfruta de inmensa popularidad: en 2004 una encuesta de opinión mostró un apoyo de un 70 por 100.

No obstante, la cuestión más apremiante de la agenda política desde la entrega del enclave es la liberalización del sector del juego. En este caso, la Administración de Ho manipuló exitosamente la animadversión popular hacia la STDM presentando la liberalización y la inversión extranjera como una panacea: los operadores extranjeros de los casinos ayudarían a modernizar la gestión de aquéllos, a mejorar la calidad del sector de las apuestas, a restaurar el orden público, a diversificar la economía, a crear más empleo y a aumentar las ganancias del gobierno a través de los impuestos sobre las apuestas. Las anticuadas y sórdidas salas de Macao se transformarían en atracciones a la última moda, lo que conduciría a un auge del turismo que convertiría la ciudad en una metrópolis internacional capaz de competir en el mercado mundial.

A pesar de que se escucharon algunas voces que alertaban acerca de los posibles problemas de seguridad que podrían resultar de tales cambios en la industria del juego, fueron pocos los que se opusieron al proyecto liberalizador de Ho. Con un apoyo unánime por parte de su círculo político, intentó asegurarse el apoyo de Pekín a sus descaradas medidas de reestructuración de los casinos. En el aniversario de la entrega del enclave, en diciembre de 2000, Ho presentó su proyecto ante el presidente Jiang Zemin y el primer ministro Zhu Rongji. Ambos se mostraron de acuerdo con aquél, al tiempo que le aseguraron que las empresas chinas del continente tendrían prohibido el establecimiento en el mercado de apuestas de Macao. La aprobación por parte del gobierno chino suponía superar el obstáculo más crítico para que el capital internacional fuese autorizado a operar en el territorio. En julio de 2001, la Asamblea legislativa de Macao aprobó una ley que acabó con las concesiones monopolísticas y abrió el plazo para conceder tres licencias. A esta licitación se presentaron veintuna empresas procedentes de Estados Unidos, Australia, Hong Kong, Malasia, Gran Bretaña y Taiwán. El 8 de febrero de 2002, el monopolio de la STDM llegó formalmente a su fin cuando el gobierno anunció quién había obtenido las concesiones: Gin Resort, propiedad del magnate de las apuestas de Las Vegas Steve Gin; Galaxy Casino, en parte propiedad de Sheldon Adelson, el rey de los casinos estadounidenses, y el potentado

inmobiliario Lui Chi Woo; y la Sociedade de Jogos de Macao, propiedad de Stanley Ho (SJM). Las licencias quedaban garantizadas por un máximo de veinticinco años y no se especificaba cuántos casinos podía abrir cada concesionario. Esta novedosa configuración liberalizada del sector del juego abrió paso a una radical transformación de Macao y a su efectiva reconstrucción por parte de los capitalistas de los casinos.

Las Vegas en China

«Nunca antes tantas marcas comerciales conocidas se habían reunido en el mismo lugar y en el mismo momento para crear un destino turístico internacional de la noche a la mañana», alardeaba Bill Weidner, presidente de Las Vegas Sands¹⁵. Desde el momento en que empezó a operar en mayo de 2004 el Sands Macau, el casino de Sheldon Adelson, de 93.000 metros cuadrados y valorado en 240 millones de dólares (primer casino del enclave cuya propiedad no corresponde a Stanley Ho, y primera empresa estadounidense de apuestas en China), el paisaje urbano de Macao, su tejido social, sus condiciones de trabajo, su estructura empresarial y su cultura popular fueron por completo transformados. Los megacasinos y torres hoteleras se han expandido por toda la península de Macao, Taipa y Coloane, y los promotores, agencias y agentes inmobiliarios se han entregado a la especulación. Con los casinos estadounidenses ha llegado la cultura empresarial mercantil y el consumismo, que ha penetrado en todas las esferas de la vida social y ha sumergido a los ciudadanos-súbditos de Macao en las funciones culturales e ideológicas del mercado.

La apertura de Macao es considerada como «el acontecimiento de mayor importancia para los operadores de Las Vegas en los últimos 25 años debido al tamaño del mercado potencial»¹⁶. Adelson anunció que «esto es el principio de una nueva era, no sólo para Macao sino para toda la región del Pacífico asiático», subrayando que su visión de futuro era «transformar Macao en el Las Vegas asiático»¹⁷. El Venetian Macao, segundo gran casino y complejo hotelero, abrió sus puertas en agosto de 2007. Su similitud con el complejo Venetian de Las Vegas es muy llamativa. Construido por 20.000 millones de dólares en el terreno ganado al mar del *Strip* de Cotai, incluye góndolas que flotan junto a una réplica de la plaza de San Marcos y el Campanile, y plazas flanqueadas por *boutiques*. «¿Dónde se dan cita el *glamour* y el romanticismo?», se pregunta la página web del hotel; «¿Dónde se dan cita el capricho y la emoción? ¿Dónde se dan cita la pasión y el lujo?». Steve Gin, que afirma que Walt Disney es uno de sus grandes inspiradores, declaró a los periodistas que le «resultó fascinante la posibilidad de

¹⁵ «Hotel chains gamble on Macau», *Las Vegas Review-Journal*, 18 de marzo de 2005.

¹⁶ «A pair of Strip megadeals lead the year in Las Vegas business», *Las Vegas Review-Journal*, 28 de diciembre de 2004.

¹⁷ «Stanley Ho steals competitor's limelight», *South China Morning Post*, 19 de mayo de 2004; «Macao constructs "Adult Disney World"», *Sing Tao*, 5 de abril de 2006.

crear una tierra de fantasía o una realidad alternativa» en «un pequeño rincón del extranjero que se convertirá para siempre en Las Vegas»¹⁸.

En respuesta a este desafío, el consorcio de casinos de Stanley Ho está adoptando poco a poco un estilo más estadounidense en sus operaciones. En diciembre de 2007 abrió el Fisherman's Wharf, el primer parque temático de Macao, que ocupa la línea de costa entre el muelle de los *ferrys* y el casino Sands. Además de un volcán artificial, dispone de edificaciones que abarcan un desconcertante despliegue de estilos: un anfiteatro romano, casas de ladrillo estilo holandés, un casino de estilo babilónico, un pueblo africano y un centro comercial estilo dinastía Tang. Pero a pesar del empuje de Ho por desarrollar al menos algunas atracciones que no tengan que ver con el juego, su imperio de casinos está disolviéndose a gran velocidad bajo la presión de sus rivales estadounidenses: desde la apertura de los complejos de Sands y Wynn, la cuota de mercado de la SJM ha descendido vertiginosamente. Hay quien prevé una reducción al 25 por 100 de la misma en 2009, desde su pico del 60 por 100 alcanzado en 2006¹⁹. En 2007 las ganancias del Venetian superaron ligeramente las de SJM, lo que constituyó «la primera vez que la empresa de Ho perdió su liderazgo entre los operadores de casinos de Macao»²⁰.

Tanto la dimensión como la velocidad de crecimiento de la expansión de los casinos de Macao resultan muy llamativas. A finales de 2007, el territorio albergaba 4.375 mesas de juego (un 50 por 100 más que el año anterior) y 13.277 máquinas tragaperras (el doble que en 2006). Las ganancias obtenidas a través de los impuestos casi se han doblado entre 2004 y 2006. En 2007 la parte de los ingresos gubernamentales procedentes de los impuestos sobre el juego se incrementaron hasta alcanzar el 71 por 100²¹. Este vertiginoso éxito condujo a los adláteres de Adelson a expresar confiadas predicciones que trasladaron a los periodistas afirmando que «el mercado de apuestas de Macao generaría suficiente crecimiento como para asegurar bastantes ganancias para todos los operadores de casinos» y que «al menos se crearían diez Las Vegas en Asia»²².

Además, la expansión del mercado ha sido apuntalada por los términos en que se concedieron las tres licencias de juego. En primer lugar, éstas pueden escindirse en sublicencias, de acuerdo con las peticiones de los fundamentalistas del mercado, según los cuales «lo peor que puede hacer Macao

¹⁸ «Glittering prize», *Hong Kong Mail*, 9 de febrero de 2002; «Las Vegas coming to Macau», *South China Morning Post*, 9 de febrero de 2002; «Las Vegas legend promises to take enclave by storm», *South China Morning Post*, 9 de febrero de 2002.

¹⁹ Tan Haoguang, «Morgan Stanley downplays SJM», *Xin Bao*, 21 de febrero de 2007.

²⁰ «SJM holds 40 per cent market share in 2007», *Macau Post Daily*, 7 de enero de 2008.

²¹ «Government rakes in record 28.5 billion patacas in gaming taxes», *Macau Post Daily*, 18 de enero de 2008.

²² *South China Morning Post*, 19 de mayo de 2004; «Casino boom may roll across Asia», *Shanghai Daily*, 25 de agosto de 2006.

es continuar limitando el número de licencias». Según afirma un entusiasta de este sistema, un mercado del juego sin limitaciones «estimulará la competitividad y la creatividad [...] y el espectáculo resultante será la única oportunidad que tendrá Macao de convertirse en el destino global de apuestas que desean las autoridades».²³ La llegada de los tres operadores de casinos en 2002, con un firme apoyo por parte de la Administración de Ho, fue en realidad el cambio que propició el rápido crecimiento del actual abanico de operadores. A finales de año, Adelson se separó como una sublicencia del consorcio del Galaxy Casino de Lui Chi. En 2004 el consorcio de entretenimiento estadounidense MGM constituyó una empresa conjunta de 1.000 millones de dólares con la hija de Stanley Ho, Pansy, para abrir un gran casino en la península de Macao, y poco después Wynn Resorts vendió una subconcesión de 900 millones de dólares al operador de casinos PBL, controlado por el hombre más rico de Australia, Ferry Packer, que por su parte estableció una empresa conjunta con Melco, gestionada por el hijo de Stanley Ho, Lawrence. Un segundo rasgo de las licencias es que no ponen límite al número de casinos de cada concesionario (o subconcesionario); los operadores «negocian directamente con el gobierno la adquisición de futuros proyectos de casino», negociación a la que la administración de la ciudad parece siempre dispuesta²⁴.

El *boom* de la construcción de casinos ha supuesto un fértil terreno para la corrupción, cuya modalidad más habitual es la concesión de suelo, otorgado a los promotores inmobiliarios en reuniones a puerta cerrada entre éstos y el gobierno. La política de ordenación del territorio de Macao obliga a que los solares sean cedidos durante periodos limitados y por medio de ofertas públicas; hasta la fecha, todos menos dos de los 300 solares adquiridos desde 1999 han sido adquiridos de manera privada, aunque con la aprobación del jefe del Ejecutivo, quien ha argumentado que los «precios podrían elevarse demasiado si se utilizase el sistema de pujas» en caso de que los solares se vendiesen en subastas abiertas²⁵. En todo caso, han sido los promotores inmobiliarios y los operadores de casinos los beneficiados por este tipo de transacciones: a pesar de la enorme lista de espera para las viviendas públicas del populoso distrito del norte, una de las primeras medidas de la Administración de Ho fue suspender todos los proyectos de vivienda pública. En su lugar, la generosidad gubernamental se ha prodigado con las concesiones a los juegos de azar, que han obtenido terrenos muy por debajo de los precios del mercado. En 2005, por ejemplo, un solar en el *Strip* de Cotai, originalmente calificado como zona para uso universitario, fue recalificado para albergar el proyecto de un casino a un precio muchísimo más bajo. Otra controversia surgió en marzo de 2006, después de que las autoridades muni-

²³ «The scramble to gamble», *The Standard*, 24 de diciembre de 2004.

²⁴ «Melco shares soar 26 per cent on casino rights deal», *The Standard*, 11 de marzo de 2006.

²⁵ «Prompt action sought to cool Macau market», *South China Morning Post*, 23 de noviembre de 2005.

cipales concedieran un inmenso terreno a una empresa que a su vez, y tan sólo un mes más tarde, vendió el 80 por 100 a otra empresa por un precio nueve veces mayor que la cantidad original. A pesar de que el gobierno ha prometido combatir la corrupción, son muchos los que creen que el escándalo que rodea al asistente más cercano a Edmund Ho, el secretario de Transporte y Obras Públicas Ao Man-Long (responsable de varios proyectos controvertidos, como la inversión de 4.000 millones de patacas, unos quinientos millones de dólares, en instalaciones para los Juegos de Asia Oriental de 2005), es tan sólo la punta del iceberg²⁶.

Convulsiones sociales

En 2004, en el marco de las celebraciones por el quinto aniversario de la entrega de Macao, el presidente chino Hu Jintao se deshizo en alabanzas hacia Macao como modelo de reunificación. Pero las altas tasas de crecimiento desvían la atención de una serie de trastornos estructurales que han alimentado el resentimiento entre la gente. La expansión del sector del juego ha generado no sólo una corrupción rampante, sino también una cada vez más amplia brecha entre los ricos y los pobres. El coeficiente de Gini* en Macao aumentó del 0,43 en el periodo entre 1998 y 1999 a aproximadamente un 0,48 en 2006. La distribución de los ingresos está completamente desequilibrada, puesto que el 20 por 100 de los hogares obtiene la mitad de toda la renta. A pesar de que en 2006 el PNB per cápita de Macao sobrepasó al de Hong Kong, aproximadamente el 70 por 100 de la población con empleo gana menos que la renta media²⁷. Los magnates como Sheldon Adelson han obtenido amplios beneficios: la revista *Forbes* le situaba en 2006 entre las seis personas más ricas del mundo, con una fortuna personal estimada en 20.000 millones de dólares en 2007, bastante por encima de los 3.000 de 2004, cuando el Sands Macau inició su andadura.

La liberalización del sector de las apuestas ha producido una amplísima demanda de mano de obra, que ha abandonado los negocios locales, los pequeños establecimientos comerciales y los restaurantes, y que debe enfrentarse con alquileres cada vez más altos en medio del *boom* inmobiliario. Los adolescentes y los estudiantes universitarios abandonan los estudios cada vez más pronto, atraídos por los altos salarios iniciales abonados a los crupieres.

²⁶ Para un análisis de los casos de corrupción oficiales en la actualidad, véase *New Macau* 33 (enero de 2007).

* El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini. Normalmente se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). [N. de la T.]

²⁷ *Survey and Report on the Present Working Conditions of Macau Employees*, Macao 2005, p. 57; «Macao must deal with casino-boom wealth gap», *South China Morning Post*, 2 de mayo de 2007.

Más de 45.000 personas (incluidos 17.000 crupieres) del total de 300.000 trabajadores de Macao están directamente empleados en los casinos, un 50 por 100 más que el año pasado. Si se incluye la industria del entretenimiento y servicios relacionados, la proporción se eleva al 36 por 100, porcentaje al que hay que añadir el 13 por 100 empleado en la construcción²⁸.

No obstante, los puestos de responsabilidad están a menudo ocupados por ciudadanos procedentes de Estados Unidos, Hong Kong, Australia y otros lugares, lo que crea en el sector una brecha salarial entre autóctonos y expatriados, de modo que los trabajadores no residentes tienen ganancias medias cercanas a las 22.000 patacas (unos 2.800 dólares al mes), un 150 por 100 más que los autóctonos. Además, la creciente demanda de mano de obra de los sectores de los casinos y la construcción ha conducido a una gran afluencia de trabajadores no residentes procedentes del continente y de Hong Kong. Para aliviar la carencia de mano de obra y al mismo tiempo ahorrar costes, contratistas y subcontratistas emplean a numerosos trabajadores irregulares procedentes de los sectores de población desempleada de las provincias de Guangdong y Fujian. Deseosos de trabajar por la mitad de lo que cobran los trabajadores locales, lo más frecuente es que acudan al tajo de noche para evitar las inspecciones. En 2005, el trabajo de los extranjeros representaba aproximadamente el 60 por 100 de toda la población empleada; informes más recientes sugieren que podría haber hasta 100.000 trabajadores irregulares en Macao, lo que supone un quinto de la población del territorio²⁹. Al incluir a los trabajadores no locales en las estadísticas oficiales, las autoridades han logrado manipular los datos del desempleo, que supuestamente descendió al 4 por 100 en 2006, partiendo de un 6 por 100 en 2003. No obstante, la masiva importación de mano de obra no local ha creado un cierto descontento en la población local, pues su percepción es que los extranjeros roban las oportunidades de empleo y que ése es el motivo por el que se ven forzados a aceptar trabajos temporales. A pesar del *boom* inmobiliario, muchos participantes en las manifestaciones del Primero de Mayo reclamaban que se asegurase a los trabajadores de la construcción locales diez días de trabajo al mes.

Los economistas y la prensa local han actuado conjuntamente para desactivar el descontento en la clase trabajadora al presentar como la causa de los problemas de Macao la escasez de talento local y de trabajadores «cualificados», lo cual obliga a la importación de mano de obra de otro lugar. Se convence a los residentes de que el empeoramiento de sus condiciones de vida es necesario para que la ciudad «mantenga su nivel de desarrollo económico» y «participe en la competición internacional»³⁰. Los sindicatos se han mos-

²⁸ «Visa laws fuel labour crisis», *South China Morning Post*, 30 de noviembre de 2007; «Salaries up 15.5 per cent in third quarter», *Macau Post Daily*, 21 de noviembre de 2007; «Gaming industry employs 45,000, nearly 15 per cent of labour force», *Macau Post Daily*, 4 de octubre de 2007.

²⁹ «Macau boom poses boon or bane dilemma», *The Straits Times*, 30 de agosto de 2007.

³⁰ Véase, por ejemplo, «He Chaoqiong: Macau residents' quality needs to be improved», *Macau Daily*, 28 de junio de 2007.

trado incapaces de proteger a sus afiliados de los estragos causados por las fuerzas del mercado. La Federación de Sindicatos y Asociaciones de Vecinos, organizaciones afines al gobierno de Pekín, están subvencionadas por el gobierno, y sus cuadros a menudo son nombrados miembros de los cuerpos legislativos o administrativos. Estos sindicatos se han esforzado por salvar al gobierno y evitar que sus bases participasen activamente en movimientos sociales de carácter crítico. Esta despolitización de la clase obrera organizada y su manifiesta incapacidad para encarar las enraizadas desigualdades sociales han empujado a los trabajadores y a los activistas sociales a constituir diversos movimientos de autoprotección, tales como los que estaban detrás de las protestas del Primero de Mayo.

Mientras tanto, sectores importantes de la población de Macao han sido excluidos incluso del trabajo precario. Los habitantes del masificado y paupérrimo distrito del norte que limita con el puesto de control de Macao-Zhuhai, en su mayoría inmigrantes que llegaron desde Guangdong y Fujian en las décadas de 1980 y 1990, luchan por permanecer por encima del umbral de la pobreza. Los trabajadores mayores, muchos de los cuales trabajaban en las industrias textiles de la ciudad antes de que éstas fuesen deslocalizadas y establecidas en el continente, han sido desplazados a los márgenes del enclave y han sufrido un agudo descenso en sus medios de vida desde la reestructuración neoliberal de Macao. Con la subida de los precios de la propiedad inmobiliaria, de los alquileres y con el encarecimiento del coste de la vida (la inflación se ha incrementado desde el 1 por 100 en 2004 hasta el 5,4 por 100 en 2006), los desempleados urbanos pobres se han visto forzados a ganarse la vida traficando cada día con comida y mercancías entre Macao y Zhuhai. Incluso a pesar de la avalancha de ingresos procedentes del juego, la Administración de Ho trata de eludir toda responsabilidad en la lucha contra la pobreza; el discurso oficial ha naturalizado las crecientes brechas sociales al entenderlas como las transitorias e inevitables fases de la «modernización» de la ciudad.

¿Recolonización?

La trayectoria de Macao desde la entrega ha sido conformada por el oportuno principio de «un país, dos sistemas», que ha facilitado la profundización en la reorientación capitalista de China junto con la racionalización del *status quo* en el territorio. El periodo iniciado en 1999 no ha engendrado cambios fundamentales en la lógica de las relaciones de poder coloniales, sino que ha sido testigo de las crecientes desigualdades bajo el gobierno de las elites locales en alianza con el capital transnacional. Con una clara limitación de los derechos democráticos y la libertad de prensa, no ha habido muchas oportunidades para contestar al orden casino-capitalista. Pero el vertiginoso desarrollo ha agotado los recursos sociales que antes servían para modelar el consenso popular, y la frontera política ha empezado a mutar, pareciendo emerger nuevos problemas y contradicciones. A las protestas del Primero de Mayo de 2007 han seguido diversas movilizaciones po-

pulares que contestan el régimen neoliberal. El 1 de octubre de 2007 (Día Nacional de la República Popular China) los activistas locales organizaron una espectacular marcha lenta en automóvil en protesta contra la nueva ley de tráfico que penaliza con severidad las faltas relacionadas con el aparcamiento. El 20 de diciembre, en el octavo aniversario de la entrega de Macao, unos 2.000 manifestantes tomaron parte en las concentraciones callejeras que reclamaban democratización y justicia social; a diferencia de lo que había ocurrido en otras ocasiones, a esta marcha se unieron cientos de jóvenes que reclamaban libertad de expresión y prensa, y la elección del jefe del Ejecutivo por sufragio universal.

Estas movilizaciones son la evidencia de una nueva cultura de oposición que brota en medio de estos veloces cambios sociales. Esto ha dado lugar a debates sobre temas tales como los derechos de los trabajadores y de los ciudadanos, la pobreza, la desigualdad y el papel del gobierno municipal, desplegados en las páginas del dominante *Macau Daily* y del *Journal of Macau Studies* de la Universidad de Macao. Las movilizaciones para proteger la rica herencia arquitectónica de Macao (como el faro de Guia) también han llamado la atención sobre los efectos de la desenfrenada fiebre de la construcción³¹. Sin embargo, hasta la fecha, los debates que protagonizan el discurso de los intelectuales tanto locales como del continente han estado dominados por la retórica acerca del libre mercado y la «sociedad armoniosa» animada por Pekín, según cuyo análisis la liberalización económica conducirá automáticamente al progreso social³². Sin embargo, la aplicación abstracta del modelo occidental es sobre todo útil para impedir cualquier análisis histórico de las condiciones sociales actuales; además, el discurso sobre la «sociedad armoniosa» tiene su origen en el deseo de neutralizar o reprimir las potenciales turbulencias que podrían causar los movimientos populares³³. Ambos pueden pretender obstaculizar las experiencias de los trabajadores que han estado en el centro de las recientes protestas y oscurecer las condiciones que han hecho de la descolonización un proceso de recolonización que ha transformado el enclave en la nueva capital del juego en Asia oriental, mientras subordina a su población aún más a la suerte del mercado.

³¹ Sobre las movilizaciones recientes, véase *Yazhou Zhoukan* 21, 18, 13 de mayo de 2007.

³² Por ejemplo, el estudioso de Hong Kong Yu Yongyi (Herbert Yee) ha sostenido recientemente que el capital extranjero «contribuye a la construcción de una sociedad equitativa, abierta y justa» que permitirá a Macao «transformarse de una sociedad cerrada y conservadora en una abierta y libre». Véase *Vakio Daily*, 5 de febrero de 2007.

³³ Véase la serie de artículos sobre el «desarrollo armonioso» y el «cambio y la responsabilidad» publicados entre 2006 y 2007 en el *Journal of Macau Studies* 34, 38, 39 y 40. La ola de protestas en apoyo del movimiento de Tiananmen en 1989, que fue crucial para la democracia participativa de Macao en las postrimerías del periodo colonial, ha sido completamente borrada de estos análisis. Respecto a los ejemplos de estudio que importan el concepto euro-estadounidense de sociedad civil a Macao, Pan Guanjin, «The impact of social movements on the democratic polity», *Macau Daily*, 16 de mayo de 2007; Qi Jin, «Refusing populist words and deeds, deepening civil-society construction», *Macau Daily*, 30 de mayo de 2007.